



Óleo de composición vertical en el que el pintor dispone varios elementos sobre una mesa cubierta con una tela: una bandeja de plata con una tapadera de cristal, una flor y dos jarrones.

El artista describe dichos elementos con gran fidelidad atendiendo a las texturas y calidades, así como a los reflejos que los mismos proyectan en la bandeja. Destaca también el dominio con el que el artista representa los distintos cambios cromáticos del bordado de la tela sobre la que están los objetos.

Aunque lo realmente interesante y original de esta composición es la destreza y dominio del color que demuestra el artista cuando rodea todos estos elementos con unas gasas que caen suavemente en la mesa y que cubren ligeramente los objetos y telas creando varios planos, transparencias y variaciones de color.

López Torres acababa de finalizar sus estudios en Madrid y esta obra bien podría resumir los conocimientos adquiridos en sus años de aprendizaje académico.

La obra aparece firmada en la parte inferior derecha como «A. López Torres, 1931».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.